

Kraken

el monstruo de las mil caras

Óscar
Soriano





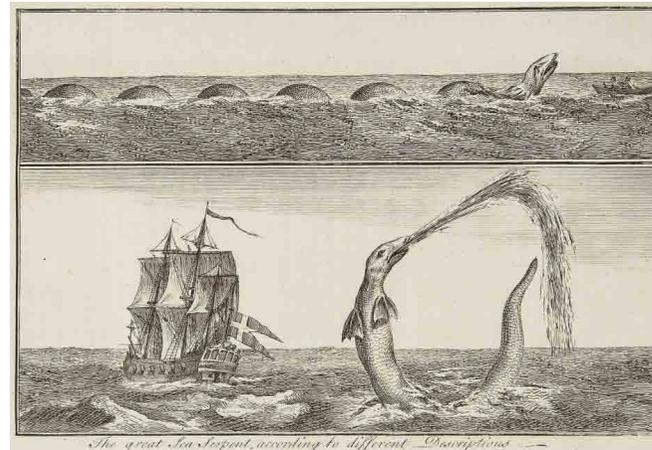
La literatura infantil y para adultos está poblada de infinidad de monstruos y seres sorprendentes y muchos de ellos están inspirados en los kraken. Pero, ¿cuánto hay de fantástico y cuánto de real en sus descripciones físicas y comportamientos? ¿Existe una explicación científica para estas criaturas protagonistas de historias mil veces contadas? Hablemos del Kraken.

Podría decir que el Kraken es, casi con total seguridad, el monstruo marino por antonomasia. Quizás porque el término Kraken ha ido englobando y engullendo multitud de monstruos diferentes, valgan como ejemplo la Scilla de la mitología griega, el “pólipo” de Cayo Plinio Segundo (Plinio el Viejo), la “Soe Orm” de Olaus Magnus, el monstruo de siete cabezas de Gesner, el del clérigo Egede y un buen número de otros monstruos, que podrían asimilarse a calamares gigantes, serpientes marinas (*Regalecus glesne* Ascanius, 1772) o agrupaciones de cetáceos, que fueron recogidas por los enciclopedistas del Renacimiento.

El nombre de Kraken aparece en la mitología y el folclore nórdico medieval. La primera cita está fechada en torno a 1180. De él se decía que era uno de los muchos monstruos que existían en el mar “su tamaño era enorme, como una isla y era capaz de hundir barcos”.

En coincidencia con el folclore nórdico, el número de citas de calamares gigantes siempre ha sido elevado en Noruega, hasta que posteriormente decayó de forma brusca. No es de extra-

ñar que el obispo de aquel país E. L. Pontoppidan hiciera referencia en su *Historia Natural* de Noruega (1752) al monstruo ahí denominado como Kraken. Sus palabras sobre la descripción del Kraken son llamativas: “el más grande y sorprendente de todos los animales de la creación e indudablemente el monstruo marino más grande del mundo”. También, haciendo referencia a los pescadores, se mencionaba como un animal que llegaría a medir como dos kilómetros y medio



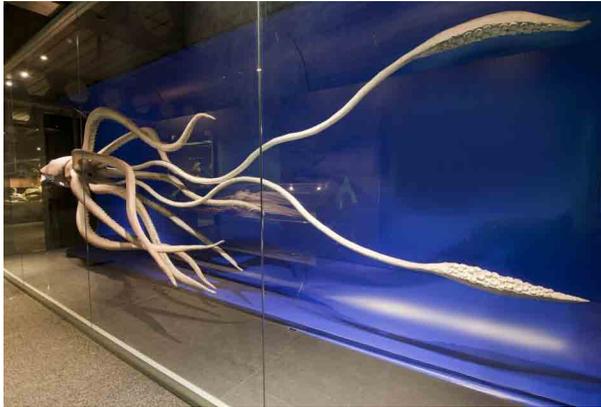
Izquierda) El monstruo de Gesner Derecha) El monstruo de Gesner

“El Kraken es la especie que ha dado lugar al mayor número de leyendas marinas”

de diámetro, de lo que se deduce que se podría confundir con cualquier agrupación de grandes animales como pudiera ser un grupo de ballenas solazándose (Guerra et al., 2006).

Como ya hemos mencionado, todas estas descripciones de monstruos marinos podrían referirse a algunos animales reales y en muchos casos a calamares gigantes. Se puede decir, sin faltar a la verdad, que el kraken es la especie que ha dado lugar al mayor número de leyendas marinas. Sin embargo, solo se tuvo constancia de la existencia del “monstruo” en el s. XIX, cuando el zoólogo danés J. Steenstrup consiguió hacerse con un pico de calamar gigante. Anteriormente,





El Calamar Gigante tal y como está montado en las salas del Museo Nacional de Ciencias Naturales, con una reproducción y un ejemplar conservado en alcohol. Abajo la vista anterior y posterior del espécimen. / Jairo Orgega Soto

ya diferentes autores habían referido la aparición de un buen número de restos, como mandíbulas y tentáculos o los encuentros con animales que podrían corresponderse en su descripción con un calamar gigante. Como ejemplo nos podemos referir a los textos de Vedel, Negri o Pontoppidan y otros posteriores, en los cuales se mencionan animales que se relacionaron con serpientes marinas y que bien podrían ser observaciones o restos asimilables a calamares gigantes.

Todas estas citas y hallazgos llegaron a oídos de **Linneo**, que incluyó a la especie *Sepia microcosmus* en la primera edición de su obra *Sistema Naturae* (1735), aunque en ediciones posteriores fue eliminada por el propio autor. No es hasta 1847, cuando Steenstrup describe el género *Architeuthis*, el cual terminará reuniendo más de 20 especies, que aún están en revisión, un trabajo harto difícil dado el escaso número de ejem-

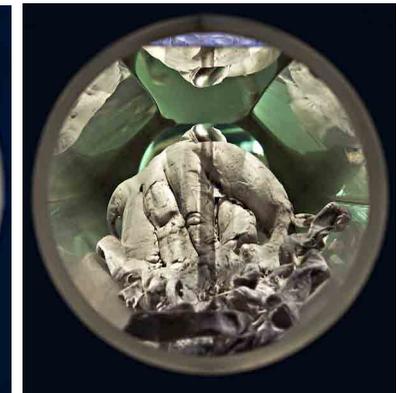
plares que se capturan. Existen otros calamares gigantes, pero nosotros nos centramos en las especies de este género que creemos más interesantes desde el punto de vista biológico, taxonómico y fisiológico. Uno de los caracteres diagnósticos más fácilmente observable es la posesión de dos tentáculos muy largos, que llegan a medir seis veces la longitud del cuerpo. Para los lectores que tengan más interés en este tema, recomendamos la obra de Guerra (1992) *Enigmas de la Ciencia: El calamar gigante*.

El conjunto de leyendas sobre el Kraken y la de incógnitas científicas que presenta la biología del calamar gigante lo ha convertido en una especie objeto de estudio y protagonista huido de un buen número de documentales. Es por ello que la

“Existen otros calamares gigantes, pero nosotros nos centramos en las especies del género Architeuthis que creemos más interesantes desde el punto de vista biológico, taxonómico y fisiológico”

filmación de un ejemplar vivo desenvolviéndose en libertad, a parte del hito documental, podría aportar una información muy valiosa para dilucidar muchas de las incógnitas y paradojas que por ahora permanecen sin resolver.

En principio, con la información que se ha podido extraer de los cadáveres recolectados, el calamar gigante es el invertebrado de mayor tamaño que existe, pudiendo llegar a la media tonelada de peso o incluso más. Su musculatura no está muy desarrollada, presenta burbujas de cloruro amónico rellenando intersticios anató-





Hembra de *Architeuthis* recolectado en Málaga / Servicio de fotografía del MNCN.

micos, lo que le confiere flotabilidad neutra y sus aletas son reducidas en comparación con otras especies de cefalópodos. Estos y algunos datos más que se poseen, nos inducen a pensar que es un animal poco activo. Sin embargo, los contenidos estomacales estudiados nos indican que las

“El calamar gigante es el invertebrado de mayor tamaño que existe, pudiendo llegar a la media tonelada de peso o incluso más”

especies de *Architeuthis* se alimentan de presas de movimientos ágiles y rápidos. Esta paradoja ha despertado mucho interés, incitando a buscar diferentes respuestas. Así se ha hablado de que usan solo sus largos tentáculos para la captura de bacaladillas u otros cefalópodos. Es posible que puedan lanzarlos con gran velocidad, lo que se explica por el importante desarrollo del lóbulo braquial del cerebro y por la armadura de ventosas con denticulos de sus tentáculos. También se ha especulado sobre sus posibles hábitos carroñeros, pero todo esto son suposiciones.

Los cefalópodos de fondos bentónicos (del fondo marino) no profundos poseen ojos, que en proporción son muy grandes y muy complejos, para poder percibir una gran variedad de patrones. Los pelágicos (que habitan el mar abierto), en su mayoría nocturnos, no presentan esta complejidad. Curiosamente en las especies de *Architeuthis*, calamares pelágicos de profundidad, se da la circunstancia de que poseen el ojo más grande, en términos absolutos, del Reino animal. Este carácter ha dado lugar a plantear muchas hipótesis fundadas en que esta especie pasa la mayor parte de su vida en total oscuridad. (Guerra et al. 2006).

Todo este cúmulo de conocimientos, derivados de necropsias realizadas sobre calamares capturados muertos, podrían encajar como las piezas de un puzzle, si se consiguiera realizar alguna filmación de ejemplares vivos. De ahí que, aparte del interés como documental divulgativo, el interés científico de su filmación en vida ha hecho que, hayan sido, y sigan siendo muchos los intentos de filmar estos animales en las zonas del globo en las que aparecen con más frecuencia. El primer intento de filmación fue en 1998, por parte de National Geographic, que colocó cámaras de filmación sobre cachalotes. A este le siguieron los intentos de Discovery Channel (2001), en el que la especie que se filmó fue otro calamar de gran tamaño, *Dosidicus gigas*. Desde entonces, muchas han sido las campañas, entre ellas cabe señalar el Proyecto Kraken de 2004. Una campaña realizada en España, en el caladero de Carrandi (Asturias), por un consorcio formado entre la productora Transglobe Films y el CSIC (Ecobiomar y el Museo Nacional de Ciencias Naturales), codirigidas por el director de documentales Fernando González Iglesias Sitges y por el director científico Dr. Ángel Guerra.

“La filmación de un ejemplar vivo desenvolviéndose en libertad aportaría información muy valiosa para dilucidar muchas de las incógnitas y paradojas que permanecen sin resolver”





preparación del ejemplar hembra de *Architeuthis* recolectado en Málaga / Servicio de fotografía del MNCN

Lamentablemente, esta expedición tampoco consiguió filmar al *Architeuthis*, pero sí logró realizar un documental *Proyecto Kraken: En busca del Calamar Gigante* y capturar, en la zona de filmación, el segundo *Architeuthis* macho de la península Iberica. También durante 2004, Discovery Channel lo intentó de nuevo, entonces en Nueva Zelanda, donde se consiguió filmar unos ejemplares que se identificaron como paralarvas

“Las especies de Architeuthis, calamares pelágicos de profundidad, poseen el ojo más grande, en términos absolutos, del Reino animal”

(juveniles planctónicos que carecen de metamorfosis verdadera) de *Architeuthis*. Ya en 2005 una expedición japonesa, que venía intentándolo desde 2002, consiguió fotografiar un *Architeuthis*, pero el hecho de que fueran fotografías y no filmación, desgraciadamente no resuelve las incógnitas que hemos señalado. Por último una vez más Discovery Channel anunció “a bombo y platillo” en 2013 la filmación de un calamar gigante,

pero no se trataba de *Architeuthis*, con lo cual el misterio continúa y esperamos que nuevos intentos consigan desvelar las muchas preguntas que todavía permanecen en el aire.

Para terminar, es importante señalar que la mejor colección del mundo de *Architeuthis* se encontraba en nuestro país en la localidad de asturiana de Lluarca. En sus salas se podía disfrutar de la mayor colección mundial de calamares gigantes, pero los temporales de 2010, 2011 y 2014 destruyeron una importante parte del museo y de su colección, por lo que en la actualidad, y por las noticias que por el momento tenemos, no sabemos si continuará cerrada al público. Confiamos en que las iniciativas públicas y privadas nos permitan volver a disfrutar de tan extraordinario tesoro. Mientras tanto, aún podemos disfrutar en las salas del Museo Nacional de Ciencias Natu-

“Por su escaso desarrollo muscular y flotabilidad neutra se cree que son animales de movimientos lentos, sin embargo, parece que logran capturar presas con mucha movilidad”

rales de un ejemplar hembra de *Architeuthis* recolectado en Málaga y cuya importancia como ejemplar radica en que es uno de los únicos tres recogidos en el Mediterráneo.

En este corto artículo hemos intentado sintetizar el conocimiento del que se dispone sobre este esquivo animal, pero como ha quedado mucho en el tintero y la curiosidad del lector puede ser mayor, nos permitimos añadir una escueta lista de bibliografía y la URL del documental del proyecto Kraken, que pueda saciar esa mencionada curiosidad.

Referencias

Guerra, A. (1992). Fauna Ibérica. *Mollusca: Cephalopoda*. Museo Nacional deficiencias Naturales. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 327 pp.

Guerra, A., González, A. F., Rocha, F., Laria, L., & Gracia, J. (2006). Enigmas de la ciencia: el calamar gigante. Fundación Caja Rural de Asturias e Instituto de Investigaciones Marinas (CSIC), Vigo. 313 pp.

Ellis, R. (1999). The Search for the Giant Squid. Penguin Books (Londres, Reino Unido). 322 pp.

Transglobe films. 2005. “Proyecto Kraken: En busca del Calamar Gigante” ■

